



NOTICIAS DEL EXTERIOR

boletín semanal de
información internacional agroalimentaria y pesquera

DOCUMENTO ANEJO

Nº 88 - 25.9.2003

SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA EN HUNGRÍA ANTE EL RETO DE LA ADHESIÓN

1. INTRODUCCIÓN

1.1. El papel de la agricultura y de la industria alimentaria en la economía nacional

La aportación del sector agrario a la economía de Hungría ha ido disminuyendo de forma similar al de otros países en vías de desarrollo, observándose que la influencia del sector en la economía nacional en términos de insumos y de producto acabado ha disminuido en términos absolutos. A pesar de que la contribución al PIB de la agricultura húngara es dos veces superior a la media de la UE, el intercambio comercial agrario es un 22% superior que la media europea. El empleo medio en el sector agrario es un 34% más alto que la media de la UE.

Por otro lado, Hungría dispone de buenas condiciones agro climáticas para el desarrollo de determinados cultivos, pero en estos momentos la infraestructura y los cultivos actuales, que son los tradicionales, no se han adaptado a los modernos sistemas de producción y la agricultura juega un papel muy importante como reserva de los valores rurales, amortiguando y reduciendo los problemas sociales y las diferencias regionales.

En los últimos 10 años los indicadores han venido poniendo de manifiesto que la actividad agraria ha caído, debido fundamentalmente a la aparición de la propiedad privada y a los cambios de organización como consecuencia del nuevo sistema político. Han contribuido, sin duda, a estos cambios, la pérdida de los mercados tradicionales con los países del COMECON y la caída del consumo doméstico. La aportación del sector al PIB entre 1990 y 2000 ha disminuido en una tercera parte y, por otro lado, las dos terceras partes de la fuerza laboral han salido del sector (Tabla 1).

Tabla 1. Papel de la agricultura en la economía nacional

	1995		2000	
	Hungría	UE-15	Hungría	UE-15
Contribución al PIB	6,8	2,2	3,7	1,7
Porcentaje empleo	8,0	5,5	6,5	4,3
Porcentaje exportación	20,3	6,8	6,9	6,2

*Incluida la alimentación, bebidas y tabaco.

Fuente: Oficina Central de Estadística (KSH), EUROSTAT

1.2. Panorama actual

Como ya hemos dicho, el país reúne unas más que aceptables condiciones para la producción agraria respecto a los tipos de suelos, ricos y fértiles, abundancia de

agua y un buen clima, pero no existe homogeneidad y se dan importantes diferencias regionales. Con los cambios producidos en los últimos diez años, sobre todo en lo que se refiere al régimen de tenencia y a las nuevas orientaciones productivas, no se puede decir que la utilización de la tierra y su estructura productiva sean las óptimas, pero lo que sí es cierto es que se están haciendo grandes esfuerzos para su adaptación. En este mismo periodo, la cabaña ganadera ha disminuido casi a la mitad, al mismo ritmo que lo han hecho los pastos. Esto ha supuesto una disminución de la tensión medioambiental, al desaparecer la sobreexplotación.

Así pues, estamos ante un proceso de reestructuración de la producción para modernizarse y adaptarse a las características de las diferentes regiones, que han tenido y tienen vocación para producciones específicas, por ejemplo, la ganadería extensiva en ciertas zonas, que aunque son más favorables para el medio ambiente, su productividad es más baja. O, en otras, en las que mejores suelos y clima hacen que la producción supere el nivel de autosuficiencia, las habilita como zonas específicas para la intensificación de la producción agraria.

Si se compara la situación de Hungría con la UE podemos situar al sector en su verdadero contexto. Por ejemplo, el porcentaje de tierras cultivadas en relación con la superficie total es más alta en Hungría, mientras que el de zonas forestales y de pastos es más bajo que en la UE. La superficie dedicada al cultivo por agricultor empleado es un 23,3% superior a la media de la UE, que es del 19,3%, a pesar de que, comparativamente, hay un porcentaje superior de empleo en el sector agrícola. En la actualidad, el efecto medioambiental de los sistemas de producción agraria es comparativamente más bajo, debido principalmente, a un uso más reducido de productos agroquímicos. Sin embargo, la situación para el suelo, agua, flora y fauna en el futuro próximo es de mayor riesgo, porque la actual fiebre de desarrollismo está haciendo que se esté aumentando considerablemente el uso de productos fitosanitarios y de abonos inorgánicos. Por otro lado, destacamos que, entre el 10 y el 12% del territorio húngaro corresponde a áreas naturales conservadas y prácticamente sin presencia de actividad agraria. Situación que tiende a consolidarse dado que en el año 2001, el Programa Nacional de Protección Medioambiental en la Agricultura ha reservado una parte significativa de sus fondos para la protección medioambiental, de conformidad con los principios de la UE.

1.3. Estructura de producción

En el año 2002 la producción agrícola ha aportado el 51,4% a la producción final agraria (PFA) mientras que la producción animal ha sido del 48,6%. Siin embargo, el volumen de producción ha caído en torno al 30%.

Desde que se produjo el cambio político no ha habido un cambio significativo en los tipos de cultivos. El 60% de los cultivos herbáceos es de cereales. La remolacha azucarera y el girasol, dentro de los cultivos industriales, son a continuación los más importantes, sin embargo, el suelo dedicado a pastos y forrajes ha caído debido a la disminución de la cabaña ganadera.

Hasta finales de la década de los noventa la ganadería se caracterizaba por la producción vacuna, porcina y avícola. Pero, la caída de la cabaña ganadera en la última década ha hecho que, en la actualidad, el aprovechamiento sea mucho más bajo que en la UE, sobre todo en lo que se refiere al ganado vacuno, que en Hungría es de 13,9 cabezas/ha y en la UE es de 60,4 cabezas/ha. En ovino es de 15,5 cabezas/ha y de 71,9 cabezas/ha, respectivamente.

En lo que se refiere a la producción hortofrutícola, incluido el viñedo, y que desempeña un importante papel en el empleo rural, no hay programas de modernización ni de racionalización de la producción. El asociacionismo alcanza bajos niveles, aunque hay importantes iniciativas como consecuencia de la adhesión a la UE sin que las mismas se hayan plasmado todavía en algo tangible.

Los datos de 2001 indican que 97.500 hectáreas están dedicadas al cultivo de frutas y hortalizas, y 91.000 hectáreas están dedicadas al viñedo. La estructura productiva y variedades utilizadas en la producción de frutas y hortalizas nos indica que el sistema de producción es obsoleto. Por ejemplo, la mitad la producción de fruta de Hungría es de manzanas, el 50% de las explotaciones tienen un tamaño inferior a las 10 hectáreas, con un bajo número de pies por ha. La producción de uva para vinos de calidad es blanca, tal como ha marcado y marca la tradición, especialmente, para el mercado de exportación, lo que va en detrimento del cultivo de uva tinta, lo que supone estar de espaldas a las demandas actuales. Hungría debe incorporar nuevas tecnologías para la producción masiva de vinos de calidad. Los viñedos, debido a su edad y a las variedades utilizadas, tienen que adaptarse a las exigencias actuales. Desde el punto de vista estructural, los viñedos son de pequeño tamaño, lo que crea grandes problemas para la mecanización, ya que el 73% no superan las 10 hectáreas.

2. EL PRINCIPAL DESAFIO DE LA AGRICULTURA: EL DESARROLLO DE LA AGROALIMENTACIÓN Y DE LAS INFRAESTRUCTURAS EN EL ENTORNO RURAL

Estos dos aspectos que constituyen las claves de desarrollo de la agricultura en Hungría, tienen una serie de condicionantes que se resumen a continuación:

- Bajo nivel de capitalización con bajas inversiones, debido fundamentalmente a la falta de recursos financieros. Esta situación, a corto plazo, pone en cuestión la competitividad del sector.
- Los nuevos propietarios de la tierra y el uso que se hace de la misma van por caminos diferentes y los contratos de arrendamiento son normalmente a corto plazo, lo que está creando una estructura bipolar.
- La composición por edades de la población rural es muy desfavorable para su desarrollo, y presenta un alto nivel de envejecimiento.
- La cualificación media del agricultor privado es inadecuada. El sistema de consultorías para asesoría técnica, que podría suplir estas carencias, no se ha establecido y no hay expectativas de que vaya a hacerlo.
- Existe un cierto divorcio entre la producción, la transformación y la comercialización. El desarrollo del cooperativismo en cualquiera de sus fases está en crisis, quizá como consecuencia de las experiencias de un pasado reciente.
- Las pequeñas y medianas empresas que han surgido en el proceso de adaptación a la economía de mercado carecen de la capitalización necesaria y están lejos de los estándares europeos para una producción de calidad, no hay garantía de seguridad alimentaria, ni de protección medioambiental.
- En el subsector forestal, no se hace un uso racional de los bosques madereros y no hay una dirección racional. No existe prácticamente asociacionismo en este subsector.
- La competitividad de la pesca en aguas continentales está paralizada debido a la obsolescencia del sector extractivo y la situación del transformador, que es prácticamente inexistente.
- Hay grandes diferencias entre las áreas rurales y las urbanas con respecto a las garantías de empleo, lo que origina grandes dificultades para la fijación de la población en las áreas rurales.
- Los insumos para la producción rural y la estructura demográfica no son los más adecuados, los servicios básicos rurales para la atención de la población están muy deteriorados, por lo que la posibilidad de atraer capitales a estas áreas presenta serias dificultades.

2.1. Las políticas de inversión en mejora tecnológica.

Estas han sido tradicionalmente bajas y esta situación se ha mantenido durante décadas siendo uno de los peores sectores considerados por las administraciones.

La discusión de las posibilidades productivas y la disminución de la competitividad ha bajado en los últimos años adoptándose una postura de concienciación de la realidad del agro. Si a ello se unen los cambios debidos a la privatización, los cambios estructurales han supuesto una variación en las formas de dirección pero a su vez una disminución de la capacidad productiva que ha conducido a un cierto colapso.

Además, ha contribuido el intento de aplicar nuevas técnicas a sistemas de producción anticuados y si a ello se le une una disminución de las inversiones durante la última década, que ha pasado de 8,7% del PIB en 1990 al 3,3% en el año 2000, se configura una situación poco favorable para el sector agrícola.

La renovación tecnológica no se ha producido durante este periodo y las rentas inherentes a la producción han sido más bajas de lo esperado, lo que no ha permitido la capitalización para la modernización ni para la mejora tecnológica.

La cabaña ganadera y la producción cárnica se han reducido a la mitad debido al nuevo sistema puesto en marcha con motivo del cambio político. Gran parte de la maquinaria está deteriorada y obsoleta y no se puede utilizar en la producción agrícola. Según los tipos de edificaciones agrarias, la antigüedad oscila entre los 20 y 30 años, mientras que las nuevas instalaciones, cubren sólo entre el dos y el cinco por ciento de las necesidades de un correcto manejo del ganado. El resultado es que urge la modernización del subsector ganadero, que debe incluir modernos sistemas de higiene y otros de protección animal como exige la UE, pero que conlleva un mayor gasto. En lo que se refiere a la producción agrícola, la edad de las plantaciones y los sistemas de cultivo están poco adaptados a las modernas técnicas. Estas exigencias de modernización son requisitos indispensables para mejorar la competitividad y permitir a los productores situar sus productos en los mercados internacionales.

El bajo rendimiento que se observa en el agro húngaro es debido, fundamentalmente, a la obsolescencia de los equipos de producción y a la baja calidad de los medios utilizados en la misma, al margen de las buenas condiciones que pueda reunir Hungría. El índice de retorno de los medios utilizados en la producción se sitúa en torno al 5% por debajo de los utilizados por la UE. El riego, como sistema más eficaz para el incremento de la producción agrícola, sólo se utiliza de forma regular y racionalizada en un 4% de las superficies cultivadas. En el resto no existen las infraestructuras necesarias para el aprovechamiento y uso de los abundantes recursos acuíferos del país.

En lo que se refiere a la utilización de los insumos en la producción, en el año 2000 se situaron en torno a una media de 60,6 kg/ha de fertilizantes, que representa el 58,4% de las cantidades utilizadas en 1990. Cantidades análogas, con ligeros incrementos, se han utilizado durante el 2001, cuya media ha sido de 64,4 kg/ha. El uso de buenos materiales biológicos, como semillas selectas, material base para la reproducción vegetativa y razas selectas, es muy bajo. El uso de productos y materiales con alto valor biológico es inherente a la obtención de productos de alta calidad cuyo coste es alto y requiere, además, que su uso sea por personal cualificado, situación que en la actualidad se está lejos de conseguir.

2.2. Regímenes de tenencia de la tierra.

Como consecuencia de los cambios experimentados en la estructura de propiedad en la pasada década, entre el 86 y el 88% del suelo cultivable es de propiedad privada. La propiedad de la tierra se ha convertido, sin embargo, en un uso en sí mismo, separado del propio concepto de la propiedad. La mayor parte del suelo cultivable, el 59,5%, es utilizado por casi 8.400 sistemas de organizaciones diferentes que arriendan el suelo, mientras que las explotaciones privadas sólo usan el 40,5% de la tierra (Tabla 2). La característica general del sector privado es que las unidades de producción son demasiado pequeñas. Por otro lado, las explotaciones privadas tienen una estructura de producción dual. Una parte de ellas es moderna y con tamaño y capital adecuado para su

desarrollo. Coexiste con una gran cantidad de explotaciones de pequeño tamaño carentes de los equipos adecuados y del capital mínimo para su viabilidad.

Tabla 2. La propiedad, tamaño y tipo de explotación					
Tamaño de la explotación	Explotaciones				
	Numero	Distribución %	Superficie explotación		Tamaño medio explot. ha
			Hectáreas	Distribución %	
Explotaciones privadas					
Inferior 10 ha	908.595	94,8	890.590	34,1	0,9
10-50 ha	42.846	4,5	916.730	35,1	21,4
50-100 ha	4.601	0,5	324.920	12,4	70,6
100-300 ha	2.205	0,2	360.209	13,8	163,4
Superior 300 ha	287	0,03	121.551	4,6	423,5
Total	958.534	100,0	2.614.000	100,0	2,7
Otros tipos de organizaciones					
Inferior 10 ha	1.065	12,7	3.067	0,1	2,9
10-50 ha	1.771	21,1	40.640	1,0	23,0
50-100 ha	809	9,7	45.526	1,2	56,4
100-300 ha	1.635	19,5	232.724	6,1	142,3
Superior 300 ha	3.102	37,0	3.511.944	91,6	1132,2
Total	8.382	100,0	3.834.000	100,0	457,4

Fuente: Censo General de Agricultura año 2002. Datos Regionales, de la Oficina Central de Estadística

En el año 2000, el número de explotaciones privadas cuyo tamaño reunía condiciones de viabilidad era de 958.500, es decir, el 60,4% de ellas, con producción exclusiva para autoconsumo. El número de explotaciones dedicadas, exclusivamente, a la producción comercial era de 76.700, lo que supone el 8% del total. El resto eran mixtas, pero no siempre con la eficiencia requerida.

En el año 2000 el número de organizaciones de carácter económico operando en la agricultura, distintas de las tradicionales, superaban las 8.500, la mayoría de ellas bajo la forma de sociedades anónimas o de responsabilidad limitada y algunas de las mismas son cooperativas. El 91,6% de ellas disponían de una superficie media de 1.132 ha, el resto con una superficie superior a las 300 ha. Comparada con la UE, la situación es desfavorable para Hungría, dado que su tamaño medio se sitúa sobre las 10 ha. Asimismo, las explotaciones agrarias con forma jurídica de sociedad anónima son de mayor tamaño que las de la UE, ya que el 71,3% está por encima de las 50 ha, mientras que 61,4% de la UE superan esta superficie. Los sucesores legales de este tipo de explotaciones están utilizando la figura del arrendamiento para aumentar el tamaño de las explotaciones. Más del 60% del suelo para uso agrícola es en arriendo, normalmente, a corto plazo, entre 3 y 5 años de media, lo que supone un riesgo añadido para un uso racional de la tierra.

2.3. Estructura de la población rural por edades.

La población dedicada a la agricultura en el año 1990 era de 693.000 personas, en la actualidad, este número ha descendido hasta las 251.700. La situación de la agricultura como oferente de trabajo ha continuado hasta el 2002 en muy buenas condiciones, de tal forma que en el cuarto trimestre del pasado año trabajaban en la agricultura 232.200 personas. Asimismo, el número de personas relacionadas con la agricultura es de 1,9 millones, aunque no todas a tiempo total. Un alto porcentaje de estos trabajadores, aproximadamente, el 40%, son pensionistas. La presencia de jóvenes generaciones en este sector está un 10% por debajo de la media de los demás sectores. Los trabajadores por encima de los 65 años y en plena actividad se sitúan en torno al 8/9%. La composición de edades de fuerza laboral dentro del entorno familiar es que, con edades inferiores a 30 años sólo

hay un 5%, lo que supone una hipoteca para el futuro. Casi la mitad de los trabajadores de las explotaciones privadas tiene una edad próxima a los 50 años, y se considera que la jubilación anticipada de los agricultores como base para el rejuvenecimiento del sector agrícola es uno de los elementos de la política que quiere poner en marcha el M^o de Agricultura y Desarrollo Rural de Hungría (Tabla 3).

Tabla 3. Estructura de la población agrícola por edades				
Item	Empleados*		Trabajo familiar**	
	Número de personas	Composición %	Numero de personas	Composición %
Edad 14-29	36.489	17,9	93.396	4,7
Edad 30-39	47.412	23,1	529.007	26,7
Edad 40-49	69.843	34,1	409.697	20,7
Mayores de 50	51.164	24,9	950.579	47,9
Total	205.268	100,0	1.982.679	100,0

*En 2001; ** En 2000

Fuente: Elaborado por las explotaciones privadas en el 2000, KSH Budapest, 2001. Censo 2001 y 2002. Detalle de una muestra representativa, KSH, 2001.

Un signo más esperanzador es que la media de edad de los familiares que trabajan en las explotaciones privadas es inferior a los de otros tipos de explotaciones de las que ya hemos hablado y cuya edad media es de 55 años. La posibilidad de alcanzar los objetivos económicos y su participación en la producción afecta de un modo directo a la estructura de edades, y Hungría no se encuentra en una situación favorable.

2.4. Estructura de la población agrícola por su cualificación.

El nivel medio de formación del sector es bueno, todos con estudios, al menos primarios, aunque estos no sean lo suficientemente específicos, adaptados a las actuales circunstancias, una vez incorporados a la UE. En 2001, el 7,7% de la población que trabajaba en la agricultura era, o universitaria o de grado medio y el 58,2% había completado una educación secundaria. En las explotaciones privadas, el 27,9% no dispone de formación agraria alguna y sólo el 1,9% de ellos están graduados en universidades agrícolas u otras escuelas.

Un requisito básico para una producción competitiva es tener, al menos, una cualificación mínima por parte de los agricultores y disponer en las empresas consultoras que se dedican al sector un alto nivel técnico. La formación profesional continua se considera que es factor de la mayor importancia para los agricultores para que puedan estar en condiciones de competir en una economía de mercado, pero es un objetivo que, en estos momentos, todavía no se ha abordado (Tabla 4).

Tabla 4. Estructura de la población agrícola por su cualificación				
Item	Empleados en la agricultura*		Trabajo familiar**	
	Número de personas	Composición %	Numero de personas	Composición %
Esc. primaria o inferior	69.885	34,1	1.084.586	54,7
Esc. secundaria	119.539	58,2	773.570	39,0
Univers/Escuelas	15.844	7,7	124.523	6,3
Total	205.268	100,0	1.982.679	100,0

*En 2001; ** En 2000

Fuente: Elaborado por las explotaciones privadas en el 2000, KSH Budapest, 2001. Censo 2001 y 2002. Detalle de una muestra representativa, KSH, 2001.

La fuerza laboral en las explotaciones privadas que se dedica a la producción primaria tiene una formación superior a la media y, casi el 50% de los 165.000, ha finalizado la escuela secundaria. Pero sólo el 8% manifiesta tener una vocación agrícola y menos del 5% de ellos son graduados en escuelas o universidades (Tabla 4).

Por otro lado, los agricultores privados, en general, tienen un conocimiento más especializado sobre los aspectos que se les va a exigir en las condiciones de mercado como miembros de la UE, tales como el conocimiento de la regulación de las producciones, sistemas de subsidios, cualidades requeridas por los productos a vender, alojamientos para los animales y que, por supuesto, han de cumplir los requisitos medioambientales y de bienestar animal, pero sus conocimientos en la dirección, manejo de las explotaciones y los sistemas de análisis y marketing son insuficientes.

2.5. El cooperativismo. Otros tipos de asociaciones.

Debido a la compensación, al cambio de la estructura de las explotaciones en la privatización y la bancarota de un gran número de explotaciones, como consecuencia del cambio del sistema social y político del país, producidos a partir de 1990, el tamaño medio de las explotaciones ha disminuido alarmantemente y los esfuerzos para conseguir explotaciones de mayor tamaño a través de la unión de pequeñas unidades para conseguir otras mayores es muy lento. Sin embargo, se ha podido detectar un importante esfuerzo para incrementar la cooperación entre los agricultores privados, que se están constituyendo en cooperativas, sobre todo en la adquisición de insumos y en la comercialización. Es un objetivo prioritario para el Gobierno actual el aumento del tamaño de las explotaciones para conseguir que estas sean económicamente viables.

Como las condiciones agro climáticas para el cultivo de herbáceos en Hungría son muy buenas, es por lo que han sido estos tipos de cultivos los que tradicionalmente se han llevado a cabo, sobre todo en la gran llanura, y es allí donde los agricultores privados están más desarrollados y donde actualmente existe una mayor inquietud para la colaboración y obtener las ventajas comparativas que les supone la unión. Un buen programa de reconversión actualmente en marcha, es la unión de los agricultores con producciones y desarrollo tecnológico similares. Esta forma de proceder está teniendo una especial importancia también en el sector de viñedo y en el de frutas y hortalizas.

2.6. La producción de calidad y la seguridad alimentaria

El desarrollo de la producción agroalimentaria en la última década ha sido muy desigual. Por un lado, hay unas industrias, como las de aguas minero-medicinales, bebidas refrescantes, dulces, aceites vegetales, cervezas y bebidas espirituosas y tabacos, que han mejorado de una forma notable, debido a una reorganización y modernización de las compañías privadas por la participación de capital extranjero y la implantación de sistemas de organización más modernos. Estas empresas, que emplean a más de 250 personas están muy desarrolladas técnicamente y reúnen los requisitos y cualidades exigidas por la UE. Por otro lado, en otros tipos de industrias, también del sector agroalimentario, no se han producido estos cambios estructurales, con el consiguiente efecto de caída de su competitividad. Si además se añade, sobre todo en el caso de empresas de propiedad exclusiva húngara, que son de pequeño o mediano tamaño, su desarrollo se ve muy comprometido por la falta de economías de escala, por lo que cumplir con los requisitos de seguridad alimentaria, higiene, protección medioambiental, buen trato a los animales es pura entelequia y a la vez la alejan de los posibles inversores.

El incumplimiento de la normativa de la UE y la ausencia de capitalización hace que estas empresas sean muy vulnerables. Este es el tipo de industrias que necesitan modernizarse y a las que la actual Administración va a apoyar de una forma clara. En estas industrias están incluidas también las que llevan a cabo los

primeros procesos de transformación de vacuno, aves, huevos, leche, frutas y hortalizas, vinos y pesca.

2.7. Estructura del sector forestal

El 19% de las tierras de Hungría están cubiertas de bosques y su uso es exclusivamente forestal, cantidad muy baja en relación con el resto de Europa. Sin embargo, el stock de árboles vivos y jóvenes para la producción maderera por hectárea es superior a la media europea. En la UE, el 60% de las zonas forestales disponen de un plan de forestación, mientras que en Hungría se las deja crecer libremente. Por otro lado, la propiedad estatal de las superficies forestadas supera el 59%, mientras que en la UE no llega al 21%.

Después del cambio del sistema y como consecuencia de las compensaciones, más de 700.000 ha de tierras forestadas ha pasado a manos privadas. Los nuevos programas de forestación de estas superficies en manos privadas han aumentado en 50.000 ha más. El número de propietarios privados actuales es de 250.000, lo que supone que la superficie forestada por propietario es muy baja, sin embargo el porcentaje de superficie forestal explotada colectivamente se aproxima al 82%.

La actual producción maderera se encuentra próxima al 80% de su máxima capacidad y en vías de reconversión para una más racional explotación dado su carácter de material renovable y fuente de energía infrautilizada.

Los propietarios actuales de las tierras dedicadas a la producción agraria están interesándose por la forestación de parte de sus tierras como complemento a la actividad agrícola. Las líneas de la actual política de Hungría se encaminan a ayudar a estos pequeños propietarios, a promover su asociación y a organizarse ellos mismos y a potenciar la efectividad de sus organizaciones. Una vía más de la utilización de las masas forestales es hacerlo como fuente de energía alternativa coincidiendo con las prioridades de la UE.

La ampliación de las superficies forestales madereras se justifica por el actual incremento de la demanda de madera.

2.8. El principal desafío del sector pesquero

La superficie de aguas continentales en Hungría es de 131.000 ha. Las piscifactorías ocupan una superficie de 23.000 ha y se encuentran en una situación de obsolescencia técnica que precisan una pronta modernización, no solo desde el punto de vista de la técnica productiva, sino también desde el punto de vista de la transformación. En el año 2001 el volumen total de pesca con destino a la alimentación fue de 19.000 tn, incluida la producción en aguas libres y las de piscifactorías, cuya producción fue de 13.000 tn. El 75% de la producción pesquera está en manos de pequeños piscicultores. Sólo el 25% de la producción es objeto de procesamiento, el resto se vende fresco pero las plantas de procesamiento son también muy anticuadas y no reúnen los requisitos de calidad exigidos en el producto acabado.

3. SITUACIÓN DEL SECTOR AGROALIMENTARIO

El valor de la producción en el 2001 superó los 7.500 millones de euros, con una aportación al PIB del 3,0%. El sector transformador procesó el 75% de los productos del sector agrario y, junto con el resto de las plantas y productos industriales, constituye el principal componente de la industria agroalimentaria de Hungría. El balance comercial de la industria agraria ha sido positivo durante largo tiempo, pero también ha sufrido los efectos de las transformaciones producidas en Hungría en los últimos 12 años, debiendo mejorar tecnológicamente para que sus productos sean competitivos a nivel mundial.

El número de empresas dedicadas a la producción alimentaria, ha tenido un crecimiento muy rápido en la última década, pero el 95% de las 8.400 empresas

existentes tienen menos de 50 trabajadores, es decir, son de pequeño o medio tamaño con poca capacidad de negocio. La mayoría de ellas llevan a cabo la transformación en las áreas rurales. Por otro lado, esta industria está experimentando últimamente una disminución del número de trabajadores, disminuido en el 35% en 2001, de tal manera, que el número de trabajadores se sitúa actualmente en 123.000. Esta reducción se debe a los cambios experimentados en la tipología de las empresas y a los continuos cambios de propiedad, a las pérdidas de mercado y a la disminución de los insumos aportados a los procesos y, en general, a los intentos de racionalización de esta industria.

Durante la década de los 90 la dinámica que ha animado a esta industria se debe a las inversiones extranjeras que han participado en su renovación tecnológica.

En algunos subsectores, considerados de importancia estratégica, tales como el cárnico, lácteo, avícola, alimentos industriales, harinero, procesado de frutas y hortalizas y vinos, las inversiones nacionales fueron poco importantes y las extranjeras inicialmente fueron bajas debido a dificultades estructurales. El desarrollo de pequeñas y medianas empresas en las zonas de producción es inherente al bajo nivel de inversiones que han impedido la creación de empresas de mayor tamaño y en las zonas que podrían haberse considerado más estratégicas. Esta situación limita la producción alimentaria en las condiciones requeridas por la UE en lo que se refiere a la seguridad alimentaria, protección medioambiental y protección animal. La ausencia de capital y de economías de escala supone un gran riesgo para las actuales empresas.

Se impone la reestructuración y la modernización de la industria de transformación para su supervivencia, no sólo del sector de producción sino de las fases de procesamiento y distribución y que deben adaptarse para cumplir las condiciones de higiene y seguridad alimentaria, y desarrollo medioambiental como paso previo para mejorar la competitividad en el mercado internacional.

4. SITUACIÓN DEL ENTORNO RURAL

Hasta el año 1990, el 95% del territorio de Hungría era considerado como rural y en él vivía el 75% de la población. En la actualidad, estas proporciones son del 62% y del 33,5%, respectivamente. Estas cantidades se sitúan de 3 a 5 veces por encima de las de la Unión Europea, cuya media es del 9,7%. El 36,5% de la población vive en pueblos y una quinta parte de ellos tiene menos de mil habitantes.

El desarrollo de una política medioambiental en las áreas rurales, con algunas excepciones, está a buen nivel y adaptado para áreas de recreo y vacacionales. Las organizaciones civiles ligadas a los poderes públicos se encargan del mantenimiento y conservación de estas áreas y, en su caso, responsabilizándose de la rehabilitación de los pueblos y su entorno para conservar y evitar que se pierdan sus valores históricos, incrementando el atractivo de estas áreas con el fin de estimular el sentimiento de pertenencia de la población rural. El entorno rural, la protección de los recursos naturales y la rehabilitación de los daños producidos al medio ambiente son valores que están muy arraigados en el sentir del pueblo húngaro, lo que realza el valor de los entornos rurales.

Los servicios suplementarios para los agricultores o para la población rural en general están todavía muy poco desarrollados. Se dispone de suministro de energía y la red básica de telecomunicaciones, con una distribución irregular en función de los tipos de pueblos, pero, en cualquier caso su situación no alcanza los estándares europeos. En el 36,6% de los pueblos no se alcanza el 60% del nivel medio mínimo de servicios de la UE. Los más bajos indicadores se presentan en las regiones del Norte de Hungría y en el Sur del Transdanubio. En estas zonas los servicios públicos, las infraestructuras y los transportes son los que peores condiciones reúnen del país. Las infraestructuras agrícolas en estas zonas requieren que se haga un gran esfuerzo para alcanzar unos mínimos ya que

no llegan al 18,4% de los que tienen los agricultores de la UE. Las carreteras, el agua, los sistemas de almacenamiento de la misma tanto para uso humano como para la agricultura están muy deteriorados.

Desde el punto de vista demográfico las áreas rurales de Hungría están menos desarrolladas que las de las zonas urbanizadas. Uno de los aspectos más destacados es el nivel de envejecimiento y la estructura de edades de la población, tan desequilibrada que las perspectivas para favorecer el desarrollo de estas regiones son muy pesimistas. La movilidad es muy baja y son zonas desde el punto de vista económico inactivas. El ratio de los residentes económico activos de estas regiones alcanza el 70%.

Tabla 5. Modelo de mercado laboral en las áreas rurales

Tipo de personas	Trabajadores en activo		Desempleados		Desempleados en %*
	Nº de personas	%	Nº de personas	%	
Total nacional	3.484.825	100,0	406.210	100,0	10,4
-en Budapest	708.893	20,4	32.967	8,1	4,4
-en zonas rurales	1.624.393	46,6	188.847	46,5	10,4
-pueblos	1.151.539	33,0	184.396	45,4	13,8
-población inferior a 499 personas	63.926	5,5	16.327	8,8	20,3
-500-999 prs.	129.881	11,3	27.788	15,1	17,6
-1000-2999 prs.	539.578	46,9	82.360	44,7	13,2
-3000-4999 prs.	198.247	17,2	32.158	17,4	14
-mas de 5000 prs.	219.907	19,1	25.563	14,0	10,5

*De acuerdo con los viejos sistemas, la relación comparada con el número de trabajadores en activo.

Fuente: Cálculos basados en la metodología del Centro Nacional Laboral. Junio 1998.

El desempleo en las zonas rurales es un 30% más alto que la media nacional y dos veces más alto en los pueblos que tienen menos de 500 habitantes. Hay menos oferta de trabajo para los menos cualificados y para los trabajadores de mayor edad. El empleo y las personas en activo podrían mejorar si se produjera una diversificación de la producción agraria tanto por extensión de las actividades a desarrollar como mejorando el proceso de transformación "in situ". La fijación de la población rural podrá mejorar con la atención al medio ambiente, incrementando las actividades sociales o utilizando mejor los atractivos turísticos. La solución viene por el aumento de las rentas en la población rural que lleve consigo una mejor y más completa conservación del medio ambiente y del propio entorno. Se considera que se debería fomentar el turismo utilizando las edificaciones y adaptándolas como descanso y pernocta.

5. EL SISTEMA INSTITUCIONAL.

La clave para el desarrollo de la agricultura se basa, entre otras razones, en la disponibilidad de los fondos necesarios para ello. El sistema de subsidios a la producción es la base del sistema actual de la financiación de la agricultura y serán distribuidos a través de la nueva oficina creada al efecto como consecuencia de la fusión del Centro de Intervención Agrícola, la Oficina de SAPARD y la Oficina de Desarrollo Rural. Con el fin de hacer llegar a todos los puntos del país las citadas ayudas, se establecerá una red por todos los pueblos a

la que tendrán acceso todos los agricultores. La política de subsidios tiene el propósito de mejorar la competitividad de la producción agrícola y de la agroalimentación en estrecha colaboración con los agricultores privados y permitirá, en última instancia, disminuir las desigualdades del campo. Una aspiración en la nueva política es incorporar las nuevas tecnologías a los sistemas de producción a través de la diversificación de las operaciones y contribuir al aumento del empleo. Las medidas de política nacional pretenden ayudar a los agricultores privados a conseguir que se unan para aumentar el tamaño de las explotaciones para que sean viables económica y técnicamente. En relación con el medio ambiente las nuevas políticas van a tratar de ser lo más respetuosas posible para conseguir la homologación de la UE. Incrementar la forestación es otro de los objetivos que pretende la nueva política del Ministerio.

BIBLIOGRAFÍA

- STATISTICAL YEARBOOK OF AGRICULTURE. Hungarian Central Statistical Office. , 2002.
- THE HUNGARIAN AGRICULTURE AND FOOD INDUSTRY AND FIGURES. Ministry of Agriculture and Rural Development. 2002.
- REPORT OF CURRENT EU INTEGRATION TASKS FOR HUNGARIAN AGRICULTURE. Department for International Relations of Ministry of Agriculture and Development. 2002.
- AGRICULTURE AND RURAL DEVELOPMENT. Ministry of Economy of Hungary. 2003.
- RAPPORT GÉNÉRAL SUR LES AIDES DE PRÉADHESION (PHARE, ISPA, SAPARD) EN 2000. Commission des Communautés Européennes.
- CHARACTERISTICS OF RURAL DEVELOPMENT POLICY IN HUNGARY. Karoly Jávör. RSA Conférence Aix-en -Provence, France, 31.06.2002. VATI.
- LA SITUACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS. HUNGRÍA. Boletín nº 74 " NOTICIAS DEL EXTERIOR" 06.02.2003.
- LEY SOBRE LA REFORMA DE LA TIERRA EN HUNGRÍA. Boletín nº 62. NOTICIAS DEL EXTERIOR. 17.10.2002. Documento Anejo.
- 2002. REGULAR REPORT ON HUNGARY'S PROGRESS TOWARDS ACCESSION. Com (2002)700 final. Brussels, 9.10. 2002.